

las formas de vida que encontramos en la naturaleza (p. 44). Aconseja un buen modo de leer (interpretar) aquellos síntomas de dolor que me invitan a detenerme y a considerar si estoy viviendo correctamente o si necesito un buen descanso (pp. 62-63). Destaca el papel de la educación: no uniformar o apagar, sino estimular el deseo innato de aprender (pp. 68-69). Explica cómo un momento de relax y descanso abre a la creatividad y nos lanza a acometer las diferentes tareas con mejores disposiciones (pp. 83-87). Motiva a abrirse a los demás para descubrir su riqueza, desde la propia (e irrepensible) identidad (pp. 97-101). Exhorta a vivir con intensidad el presente, desde la gratitud y el optimismo (pp. 104-109).

Algunos consejos se repiten en capítulos diferentes, por ejemplo el de hacer «shopping», aunque pueden ser vistos de manera novedosa según el contexto en el que se encuentran. Otros consejos pueden parecer difíciles de realizar, o discutibles. Por ejemplo: «Sueña que vuelas... ¡y quizá un buen día te encuentres en el cielo con un buen paracaídas!» (p. 25). «No pierdas la ocasión de caminar bajo una lluvia caliente de verano: es una ducha para el alma» (p. 46). Recoge, además, la tesis según la cual «es nuestra mente la que crea la realidad en la cual vivimos» (p. 108), tesis que no está exenta de problemas.

En ocasiones, se ofrecen juicios de valor sobre ámbitos como la medicina, que merecerían reflexiones mejor matizadas, por ejemplo cuando se habla de la distorsión del sistema sanitario ocasionada por intereses de tipo económico y por el modo de depender de las compañías farmacéuticas (p. 61).

El aspecto religioso casi no aparece o se recoge en formas confusas. Por ejemplo, se aconseja meditar 20 minutos al inicio del día para conectarse «con la energía universal» (p. 63, ideas parecidas en las pp. 81 y 137). El capítulo 9, dedicado por entero al tema de la meditación, parece reducirla a una escucha interior de uno mismo (pp. 76-77) y vuelve sobre la idea de la energía a la cual pertenecemos (p. 79), si bien luego alude, de modo casi fugaz, al nombre de Dios (p. 80).

En síntesis, estamos ante un libro que recoge diversas ideas de tipo sapiencial, en una perspectiva que coincide en parte con el género de libros de autoayuda (como se ve de modo sintético en uno de los 10 consejos finales: «convértete en el médico de ti mismo», p. 137). Leer sin prisas alguno de sus capítulos permite abrir la mente y el corazón a nuevas perspectivas, romper con bloqueos y miedos que no llevan a ninguna parte, y emprender pequeñas acciones que sirven para tomar en nuestras manos ese presente que recibimos como un don siempre nuevo (cf. p. 104).

Fernando Pascual, L.C.

FABIENNE BRUGÈRE, *L'etica della cura*, traduzione di *L'étique du «care»*, Mimesis, Milano-Udine 2023, 104 pp.

El cuidado (o la asistencia, del inglés *care*) tiene una relevancia particular en las reflexiones sobre bioética y una concretización única en el ámbito de la medicina. En este volumen, publicado en francés en 2011, Fabienne Brugère, profesora de filosofía en la Universidad de París Lumières y en otras institu-

ciones universitarias, busca reflexionar sobre este tema, sobre todo a partir de las reflexiones elaboradas en el mundo anglosajón en las últimas décadas.

En el prefacio para la edición italiana, Brugère recuerda el enorme éxito de su obra, que ya ha tenido 4 ediciones en francés (hasta el año 2021) y que ha sido traducida a varios idiomas. La toma de conciencia de la vulnerabilidad humana, sobre todo a partir de la pandemia de Covid-19, lleva a replantearse el tema del cuidar al otro, lo cual exige la ayuda de disciplinas como la ética y la política (p. 7). La Autora constata cómo la falta de asistencia sea un problema público, especialmente por la implementación de programas de tipo liberal que no prestan la necesaria atención a los más vulnerables (p. 8). Por eso, como explica en el mismo prefacio, el volumen busca no solo reflexionar sobre la sociedad que incluye a los vulnerables, sino que se orienta al «proyecto de una sociedad del *cuidado*, a la lógica de la ayuda mutua y de la solidaridad» (p. 9).

En la introducción se hace más explícito el objetivo de la obra: llegar a una revolución teórica y práctica, desde una ética que permita ver a «los seres humanos como seres relacionales y encarnados, contra cualquier tentación objetivante de la moral» (p. 13). Para ello, Brugère se centra en los escritos de quienes fundaron la teoría del cuidado en los Estados Unidos, y de otros nombres que la desarrollaron posteriormente.

El volumen está dividido en tres capítulos. El primero se centra en el cuidado, visto a partir de la *voz de las mujeres* (haciéndose eco de la famosa obra de Carol Gilligan, *In a different Voice*, del año 1982, y recordando tam-

bién la obra de Nel Noddings, *Caring*, de 1984). Lo propio de la ética del cuidado es prestar atención al otro, desde la convicción de que ninguno es auto-suficiente (p. 15).

La Autora quiere evitar interpretaciones de esta ética que se orienten a relegar a las mujeres en funciones de maternidad y de educación; esas interpretaciones pueden encontrar su enganche en la obra de Noddings anteriormente citada, en la que aparecen expresiones que parecen reducir a la mujer a una visión estereotípica (pp. 17-20).

Para Brugère, la obra de Gilligan evitaría este peligro, y se abriría a una reflexión más completa sobre el cuidado, gracias, por ejemplo, a las críticas de Gilligan a los análisis de Kohlberg sobre el desarrollo moral, y a su propuesta de una ética basa en la responsabilidad y en las relaciones (pp. 22-25). A continuación, el capítulo primero expone el modo con el cual Gilligan afronta el tema del aborto con las diversas paradojas que implica en la mujer, que siente el conflicto entre su responsabilidad como madre y su vulnerabilidad al encontrarse en una situación difícil (pp. 25-27, con tesis que merecerían una crítica que Brugère no ofrece). Elabora, además, una teoría que contrapone ética (que se concretizará como ética feminista en ese mismo capítulo) y moral (pp. 34-36). En esa ética, la atención a la vulnerabilidad ocuparía un lugar preeminente, y se trabajaría, a través del cuidado, en promover el potenciamiento (*empowerment*) de quienes se encuentran sometidos a alguna situación de dominio (pp. 40-44).

El segundo capítulo vuelve sobre el cuidado del otro, visto como superación del individualismo liberal. Se profundiza en el tema de la vulnerabilidad, ante la cual, a través de las relaciones, hay quienes se sienten llamados a ayudar a quien tiene una necesidad concreta, a quien es un ser vulnerable (pp. 47-51). A continuación, se recogen diversas críticas a la teoría de Rawls. Aunque esa teoría busca la justicia y la igualdad, el camino escogido es insuficiente al colocarse en un nivel de abstracción que no toma en consideración relaciones de dependencia en las que se hace evidente la vulnerabilidad humana (pp. 51-53). Siguen otros análisis, sobre todo en torno al tema de la dependencia de quien sea más vulnerable, y se subraya, entre otras ideas, la necesidad de apoyar a quienes ayudan a otros, pues el compromiso en la tarea de cuidar no resulta fácil e implica, en ocasiones, grandes sacrificios (pp. 58-64).

Con el tercer capítulo Brugère profundiza la crítica al neoliberalismo, visto como enemigo de la verdadera democracia, y como propuesta que relega la asistencia a lo privado o la pide a grupos marginales (emigrantes, grupos sociales menos favorecidos), manteniendo estructuras de injusticia. Una incisiva promoción del cuidado podría superar los daños de este sistema, incluso llevar a un cambio social profundo. Ello sería posible desde una serie de proyectos sobre el cuidado que tengan un concreto influjo en la sociedad y la economía, y que la Autora analiza en las últimas páginas del volumen, si bien desde una serie de perspectivas no siempre condivisibles.

En la breve conclusión (pp. 101-102), la Autora subraya cómo una ética

del cuidado podría servir para promover una política más atenta a la justicia social, de forma que se eviten los peligros de un «neoliberalismo globalizado y homogéneo que cada vez más abandona a las personas en la cuneta» (p. 101).

A lo largo del volumen se ofrecen afirmaciones discutibles, por ejemplo cuando se indica que la moral sería abstracta, lejana de las vivencias de las personas, lo cual ciertamente puede ocurrir en propuestas morales erróneas, pero no en propuestas morales bien articuladas. De hecho, lo abstracto es inevitable en el ser humano, y no debe ser contrapuesto a lo concreto ni, por lo tanto, a propuestas éticas que den más realce a la asistencia (cuidado). Sorprende también la poca atención a los daños que se producen en algunos modelos socialistas y estatalistas, como si el enemigo más peligroso que amenaza a la ética del cuidado fuera el neoliberalismo.

En síntesis, Brugère ofrece una buena introducción a varios modelos de ética del cuidado; una ética que merece hoy, como en cualquier época humana, ser no solo estudiada, sino promovida para el bien de tantas personas en situaciones de vulnerabilidad.

Fernando Pascual, L.C.

GIUSEPPE RENSI, *La morale di Platone*, con un saggio introduttivo di Salvatore Primiceri, Primiceri Editore, Padova 2023, 67 pp.

Este pequeño opúsculo recoge una conferencia de hace más de un siglo que conserva su valor en nuestros días.